

Este tipo de eventos que ocurren en la universidad JNU es lo que ha provocado intensos debates sobre la libertad académica. El desafío sobre qué debería enseñarse en clases se extiende a los tipos de seminarios, clubes y actividades que ocurren fuera de la sala de clases. Por ejemplo, el Centro JNU para los Estudios de Sánscrito invitó a un conocido gurú de yoga para un discurso inaugural en un seminario académico. El tipo es considerado como un adepto del gobierno conservador. Un grupo de estudiantes se opusieron a la invitación, ya que la consideraban como una “arremetida silenciosa derechista”. El orador se vio obligado a cancelar su discurso.

### CONCLUSIÓN

Algunos sugieren que para criticar la actual libertad académica en India es necesario comprender la libertad de la pasada generación. En esencia, se cuestionan si las actuales preocupaciones de la libertad académica son sólo una manera de criticar el gobierno de Modi y considerar a sus miembros como ideólogos conservadores. La historia siempre nos ayuda a comprender asuntos complejos tal como la libertad académica. Sin embargo, también se debe tener en cuenta si un estudiante de 28 años debería estar en prisión durante 21 días por asistir a un evento donde se realizaron declaraciones controvertidas que son consideradas como sediciosas. Enmarcados de forma correcta, estos tipos de debates pueden ser útiles para ayudar a los académicos a analizar detalladamente temas delicados sobre lo que una nación quiere de sus universidades. ■

## El “nuevo” sector de educación superior privado en el Reino Unido

**CLAIRE CALLENDER**

*Claire Callender es académico de educación superior en Birkbeck, University of London y en el Instituto de Educación de University College London, donde es subdirectora y co-investigadora del Centro para la Educación Superior Global (CGHE, por sus siglas en inglés). Correo electrónico c.callender@bbk.ac.uk*

El desarrollo de un sector de educación superior “proveedores alternativos” – es central dentro de las políticas gubernamentales del Reino Unido. El gobierno ya permite que estudiantes que estén matriculados en cursos aprobados de proveedores privados soliciten ayuda financiera subsidiada por el gobierno. Desde el año 2010, el gobierno les ha facilitado la entrada a las universidades privadas al mercado de la educación superior de pregrado a través de la liberalización, y planea hacer mucho más. El Libro Verde<sup>1</sup> de educación superior emitido por el gobierno el año 2015, el que pronto entrará en legislación, busca remover las barreras de entrada y crecimiento. A cambio de más regulación y potencialmente mucho más dinero, éste libro propone acelerar los procesos por los que los nuevos participantes pueden adquirir la facultad de conferir títulos y acceder a títulos universitarios, mientras que simultáneamente se disminuye la barrera de ingreso. ¿Por qué el gobierno está impulsando esta agenda política? ¿Necesita Inglaterra un sector de educación superior privado?

A la fecha, no hay evidencia alguna de que los proveedores privados en el Reino Unido son instituciones realmente competitivas o innovadoras desestabilizadoras que modificarán el mercado de la educación superior de pregrado, mejorarán la calidad, aumentarán la participación y reducirán los costos. Al contrario, representan costos para las arcas fiscales, desvían los recursos de la provisión pública ya existente, absorben un monto exagerado de tiempo, energía y atención de los funcionarios públicos, son de dudosa calidad y tienen tendencia a perpetuar, más que a erradicar, las desigualdades existentes en la participación y resultados de la educación superior. Finalmente, son un riesgo a la reputación del sistema de

1 N.del T. Libro Verde es un documento de consulta que precede a la elaboración de un libro blanco (especialmente usado en el Reino Unido).

educación superior del Reino Unido.

### **LOS IMPULSORES DE LA EXPANSIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADA**

Al observar la tendencia mundial, los impulsores clave del desarrollo y expansión reciente de la educación superior privada han sido: cumplir con las crecientes demandas insatisfechas, especialmente de los jóvenes; ayudar a ampliar la participación y llenar el nicho de provisión. ¿Aplican estos impulsores en Inglaterra? En el año 2015, el gobierno levantó el tope en el número de estudiantes de pregrado en el sector público específicamente para cumplir con la demanda acumulada. Las postulaciones y admisiones en las universidades inglesas aumentaron y llegaron a la tasa de ingreso más alta (lo que considera los cambios demográficos) de jóvenes de entre 18 y 19 años que se haya registrado. Ahora 42 por ciento de los jóvenes ingleses ingresan a la educación superior a tiempo completo a la edad de 19 años, y hay más de un 25 por ciento de probabilidades de que lo hagan de esa forma que en el 2006. Es así como las matrículas de los jóvenes en gran parte se mantienen, a pesar del triple aumento en las matrículas de pregrado a tiempo completo entre 2012/2013 (a diferencia de las matrículas de estudiantes de pregrado mayores y a tiempo parcial). Sin embargo, el crecimiento ha sido desigual. Se puede observar que las instituciones de educación superior públicas situadas en el fondo del sistema jerárquico y estratificado de Inglaterra tienen los aumentos de matrículas más bajos. Algunas instituciones están luchando para llenar los cupos, lo que pone en tela de juicio el alcance de la demanda insatisfecha.

¿Qué se puede decir de la tasa de ingreso en Inglaterra de estudiantes provenientes de orígenes más pobres y desfavorecidos? ¿Está el sector público ampliando la participación? En el año 2015, las tasas de ingreso de jóvenes desfavorecidos de 18 años fue la más alta que se tenga registro (18,5 por ciento), pero la tasa de crecimiento ha bajado recientemente. Aun así, los jóvenes desfavorecidos tienen un 30 por ciento más de posibilidades de entrar a la universidad en el 2015 que las que tenían hace cinco años y un 65 por ciento más de las que tenían en el 2006. Sin embargo, ha habido un progreso limitado en el acceso de estos jóvenes a las universidades más prestigiosas, donde el nivel de notas de ingreso es más exigente. En el año 2015, solo un 3,3 por ciento de los más desfavorecidos entraban a dichas universidades en comparación con el 20,7 por ciento de los más aventajados. Los alumnos desfavorecidos y de color se mantienen concentrados en las universidades menos prestigiosas. Sin embargo, esta expansión se ha logrado considerablemente sin ningún efecto perjudicial

aparente en la deserción. Las tasas de abandono están cayendo en Inglaterra. Entre los años 2013/2014, solo un 7 por ciento de todos los estudiantes de programas a tiempo completo y un 8 por ciento de estudiantes desfavorecidos desertaron de la educación superior luego de su primer año de estudio.

Finalmente, la provisión innovadora y exclusiva es bien atendida por los institutos de educación superior financiados por el gobierno. Estas instituciones de educación superior han visto algo de aumento en el número de estudiantes de pregrado que siguen reformas anteriores. Éstas están particularmente bien sintonizadas con las necesidades de los estudiantes y empleadores locales y los aranceles son más bajos que los de las universidades. Sin embargo, los institutos han sido el blanco de recortes en el financiamiento gubernamental.

La educación superior del sector público parece estar haciendo un buen trabajo en términos de cumplir con la demanda, ampliar la participación y cumplir satisfactoriamente con la provisión exclusiva; de todas maneras, podría mejorar. Para entender el romance entre el gobierno y la educación superior privada es necesario mirar a otro lado –a su ideología. El neoliberalismo con su noción idealista de mercado es un sello de esto, al igual que las políticas anteriores del servicio público del gobierno, incluyendo a la educación superior. La visión del gobierno es de un sector de educación superior cuyo propósito, rol y operación son dirigidos y definidos por el mercado. La competencia de los proveedores y la elección del consumidor que supuestamente llevan a aumentos en los niveles de eficiencia e innovación son lo que conducen las reformas de educación superior. Con este fin, entre los años 2012/2013, el gobierno retiró la mayoría del dinero que destinaba a las universidades públicas para docencia y aumentó el tope del arancel hasta £9.000 libras esterlinas anualmente (transformándolo en el sistema de educación superior más costoso entre los países de la OCDE), el que los estudiantes pagan a través de préstamos subvencionados.

---

**Las postulaciones y admisiones en las universidades inglesas aumentaron y llegaron a la tasa de ingreso más alta (lo que considera los cambios demográficos) de jóvenes de entre 18 y 19 años que se haya registrado**

---

Esto buscaba poner a los estudiantes en el “corazón del sistema”. Como consecuencia, la cultura de muchas instituciones de educación superior públicas está cambiando. Muchas se han vuelto mucho más administrativas y orientadas al “cliente”. Cada vez más, vemos la privatización de la educación con la participación del sector privado a través de una variedad de acuerdos que son exclusivos de la provisión privatizadora, tales como sociedades público-privadas, contrato de servicios y financiamiento. Actualmente, existen propuestas para privatizar el aseguramiento de la calidad.

Ahora, el gobierno quiere la privatización de la educación para estimular aún más la competencia e innovación, brindar más opciones a los estudiantes y mejorar la relación calidad precio simplemente por razones ideológicas.

¿Pero resulta necesaria esta privatización, dado el alcance que tiene la comercialización dentro del sector público y su historial de cumplimiento de las demandas insatisfechas, aumento de la participación y provisión especializada? Basándose en la información limitada que emerge del sector privado de la educación superior en Inglaterra, no lo es. Lo que sabemos sobre los proveedores privados basándonos en investigaciones y reportes oficiales no es favorecedor, ya que deja a funcionarios públicos y otras agencias gubernamentales preocupadas por desenredar el caos que caracteriza a este sector en desarrollo e inadecuadamente regulado y los riesgos que esto conlleva y por tomar una serie de acciones defensivas, a menudo a puertas cerradas.

### PROVEEDORES PRIVADOS EN EL REINO UNIDO

De un estimado de 670 proveedores privados en el Reino Unido al día de hoy, la mayoría opera con fines de lucro y se han establecido recientemente, solo siete tienen la facultad para conferir grados y cuatro tienen el estatus de universidad. Comparadas con el sector público, la mayoría son más baratas, pequeñas, concentradas en Londres, altamente especializadas, ofrecen un rango limitado de cursos y un número limitado de certificaciones –en su mayoría títulos de niveles inferiores y tienen requisitos de ingreso menores. Investigaciones gubernamentales estiman que a la fecha hay entre 245.000 y 295.000 estudiantes en el sector privado. Muchos estudian a tiempo completo y casi la mitad son extranjeros.

El número de estudiantes del sector privado que reciben subvención del gobierno como ayuda financiera ha aumentado en diez veces desde los años 2010/2011, hasta alrededor de 60.000. Los costos para los contribuyentes de estas ayudas se han elevado de £30 millones en el 2010 a £723,6 millones en el 2013-2014, antes de caer a £533,6

millones en el 2014-2015 después de que el gobierno pusiera un tope al número de estudiantes de institutos privados debido a las preocupaciones sobre la calidad y subidas vertiginosas del financiamiento público. Un informe condenatorio sobre el apoyo financiero para estudiantes que asisten a institutos privados hecho por la Oficina Nacional de Auditoría, entidad que fiscaliza el gasto público para el Parlamento y ayuda a éste a pedir cuentas al gobierno, mostró: estudiantes que solicitan apoyo para el cual son inadmisibles; proveedores que reclutan estudiantes que no tienen la capacidad ni motivación para completar sus cursos; tasas de deserción cinco veces más alta que en el sector público; proveedores que matriculan estudiantes que solicitan apoyo para cursos que no están aprobados; y proveedores que proporcionan información poco clara sobre la asistencia de los alumnos.

Todos estos son claros ejemplos de la pérdida y abuso del dinero público en favor de la ganancia de los proveedores privados. Éstos, junto con los costos públicos, ponen en tela de juicio el atractivo de los proveedores privados como alternativas más económicas a las universidades públicas, así como también lo que sus estudiantes y contribuyentes obtienen a cambio. ¿Por qué no invertir y concentrarse en la educación superior pública en lugar de expandir la provisión privada? ■

## Cambio de las dinámicas público-privadas en la educación superior polaca

**MAREK KWIEK**

*Marek Kwiek es director del Centro para el Estudio de Políticas Públicas y titular de cátedra de UNESCO en Investigación Institucional y Políticas de Educación Superior, Universidad de Poznan, Polonia. Correo electrónico: kwiekm@amu.edu.pl*

Polonia es un ejemplo interesante del impacto que tiene el rápido declive demográfico en las dinámicas público-privadas en educación superior. Desde una perspectiva internacional, el caso de Polonia muestra lo frágil que es la educación superior privada, cuando su subsector dominante y absorbente de demanda se confronta con los cambios demográficos y el financiamiento masivo en el sector público; también muestra lo interdependiente